

Coruña Moderna

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III — NÚM.º 97

DIRECTOR: JUAN TEJADA VELASCO

OFICINAS: REAL 17



CORUÑA MODERNA se complace en devolver los cariñosos saludos recibidos y en dirigir uno muy sincero á sus lectores, á la Coruña, á la Región y á la Prensa.

El «Año Nuevo»—simbolizado en la hermosa alegoría que el lápiz del distinguido artista señor Cortés, ha dibujado para esta revista—nos ofrece á todos nuevas esperanzas de redención por el trabajo y la perseverancia. Que éstas se conviertan en bellas realidades es nuestro más ferviente anhelo.

6 Enero de 1907

CRÓNICA

Si la base de toda cultura es la instrucción primaria, ésta, explicada perfectamente, da inferioridad de la mentalidad española. *El Imparcial*, recogiendo no hace mucho el eco de un sentir general, dió cabida en sus columnas a sendos luminosos informes insertos por plumas tan autorizadas como las de D. Eduardo Vincenti y el Sr. Gil y Morte. Estudios amplísimos ambos, puede decirse que señalaban una orientación de cultura práctica que abarcaba desde la instrucción primaria hasta la superior, fundando en su desarrollo más bien sucesivo que simultáneo, la ideal España del porvenir.

Ciertamente que proyectos tan vastos se encomendaban ó la acción tutelar de un Estado que parece empeñarse en dar la razón á los que piensan que su acción social es mas de rémora que de impulso, y tendrán razón los que tal opinan en este particular si se considera la mala eficacia que el Estado «maestro» ejerce en la sociedad española.

Porque la causa de que haya legiones de analfabetos que son carne de emigración, de presidio y de deshonra nacional, no es tanto de las clases ínfimas de la sociedad, como del órgano principal de relación encargado en el cuerpo social de funciones análogas á las del corazón, de llevar á la periferia la sangre arterial y de traer á los pulmones la gastada en el trabajo orgánico para ser en aquellos regenerada.

Un culto amigo mio, preocupado con el problema de la enseñanza primaria y convencido de que el Estado debe poner de su parte casi todo en su resolución me decía que para hacer la enseñanza primaria obligatoria y general tiene el Estado un gran instrumento de coacción en sus manos. Los partidarios del individualismo sin trabas encontrarán sin duda tiránico y despótico este instrumento, pero ya el señor Castro y Serrano en una obra suya de hace más de cuarenta años, lo apuntó siquiera incidentalmente y como de soslayo. Este instrumento de cultura primaria general, sería la promulgación de una ley reformando la actual de reclutamiento en el sentido de cubrir el cupo de un modo primordial y aun exclusivo si es posible, con todos los mozos útiles analfabéticos que existan en la fecha de la promulgación, exceptuando por un período más ó menos largo de la contribución de sangre á los que tienen una mediana cultura primaria. Esta ley supondría la abolición de la redención por dinero, ya que de hecho quedarían redimidos todos los que tuvieren cultura ó instrucción primaria. ¿Y quien puede dudar de la eficacia que sobre el espíritu de las pobres gentes del campo y aun de la ciudad tendría la perspectiva de redimir á sus hijos sin gastos ni fatigas del servicio militar con sólo la exhibición de un certificado de instrucción primaria? Ya sé que no faltará quien piense que todo esto sobre el papel es muy fácil, pero que es de difícil sino imposible realización. Desde luego que es algo difícil y acaso muy costoso. No es para un presupuesto mezquino de instrucción pública. Mientras los hijos de los pobres tengan que sufrir dificultades y trabas para la asistencia á las escuelas de instrucción elemental; mientras se abandone casi exclusivamente á los padres la misión de instruir á sus hijos y el Estado se inhiba de ésta, una de sus más importantes funciones, ni habrá cultura primaria ni derecho á quejarse de que el obrero de la ciudad y el campo salgan de la esfera de la legalidad por ignorarlo todo, por tener el espíritu y el cerebro en una inacabable noche polar.

OS PEZOÑENTOS

Vel-os ahí van, c' os dentes regañados
como cans de palleiro sin fartura,

a cobiza nos ollos revirados,
a carraxe nos peitos esfamiados
Sancho Lomba e Xesus Triste figura.

Deixar quedol-os paus, e descansados
berraron cal os montes; nado o rato,
xa quedou podre e morto no burato.

*

**

Os qu' en vez de *arrecender*
din pol-as flores «cheirar» (1)
que a pouco mais é *feder*,
¿é, que n-entenden de oler
ou n-entenden de falar?

EVARISTO MARTELO PAUMÁN.

DIA DE REYES

Las alegrías de la niñez son penas
para el porvenir.—S. V.

Ya vuelven este año las alegrías de la inocencia, de esos pequeños seres, pedazos del alma, que ansían la llegada de los Magos, como el hombre desea la regeneración de nuestra desdichada Patria que sólo egoísmos impuros la tienen escarnecida.

En sus corazones no hay rencores como en los de los hombres; esperan el juguete con impaciencia; que sea hermoso es su deseo.

Unos lo esperan envueltos entre los encajes y colchones de pluma que el amor maternal les escogió como lecho, otros arrebujaos en una agujereada manta y tendidos sobre un montón de hoja; pero aunque sepan que la condición de uno es más baja que la del otro, no anidan en su pecho más que amistad encantadora. Mis tarde ¡ay!..., mas tarde, aquel pobre niño se convierte en esclavo del otro: su cama sigue siendo dura y fría; es el atleta de músculos de acero que hace girar el volante de la fábrica del que duerme entre batistas, tendido en cama regia con colchones de suaves plumas.

Ya no hay sonrisas entre ellos; ya no esperan juntos á los Magos sólo hay egoísmo, pequeñez de corazón del uno, desgracia en el otro. Aquel hombre, cuando no sirve, cuando sus fuerzas se extenuan, es arrojado del trabajo, como los músculos de acero del volante que hizo girar, son arrojados al montón de hierro viejo.

¡Quién pudiera detener vuestra existencia en esa edad inocente, en la edad de la igualdad, que pudiéramos llamarla, en la edad en que el juguete que os traen de Oriente colma vuestras ilusiones. Es la edad ¡Patria! en que no pensamos en tí, en la que la hiel no sube á nuestros labios como un beso amargo.

¡Oh niños hermosos! Querubines de guedejas rubias, no salgais nunca de esa edad dichosa en la que no se sufren las amarguras del Patriota que vé mancillar y sucumbir á la Patria: pensad, pensad en la llegada de Gaspar y sus compañeros que depositarán en vuestras botitas los juguetes que os proporcionarán la alegría; no llegueis á comprender que esos Magos espléndidos no os traerán de Oriente el único regalo que haría dichosa á España: «Su regeneración».

El día en que seáis hombres y os compenetreis del sin número de políticos funestos que han gobernado al pueblo ibero ¡oh! ese día que ya no tendréis guedejas rubias, vuestras bocas tampoco tendrán sonrisas para los Magos, sólo tendrán una mueca de angustiada amargura, de desaliento y desprecio.

SIXTO VIZCAINO CUCARELLA.

(1) Dirixese esta pregunta á os poetas gallegos que iñoran que «cheirar» é oler mal ou teñen pouco desperto o sentido olfatorio e todo lles compre.

ACTUALIDAD LOCAL



D. JUAN SÁNCHEZ ANIDO
ALCALDE DE LA CORUÑA



D. JUAN FERNÁNDEZ LATORRE
DIRECTOR DE OBRAS PÚBLICAS



D. ALFREDO GARCÍA RAMOS
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

D. Juan Sánchez Anido

Hace ahora un año que se halla al frente de la Alcaldía, el prestigioso concejal y distinguido abogado D. Juan Sánchez Anido.

Sus amigos, que lo son todos los concejales, republicanos y monárquicos, han querido testimoniarle el afecto que le guardan y homenajarle por su feliz gestión al frente de la Presidencia del Concejo. Ayer sábado en el *Hotel de Francia*, le obsequiaron con un banquete. El acto ha constituido el mayor triunfo que un Alcalde monárquico puede obtener en las luchas político-locales.

Hubo frases de sincero afecto para Sánchez Anido, que éste ha agradecido con lisonjeros parabienes para todos.

D. Juan Fernández Latorre

Fernández Latorre acaba de recibir de su pueblo el mayor homenaje de sincera gratitud. Los desvelos por el engrandecimiento de la Coruña, han recibido el testimonio más lisonjero que las Corporaciones populares otorgan á sus bienhechores.

El ayuntamiento de esta capital acordó nombrarle hijo predilecto de la Coruña, dar su nombre á una de las calles del Ensanche, colocar su retrato en el salón de sesiones y designarlo candidato único para



D. REINALDO CARRERO
NUEVO TENIENTE CORONEL DE ISABEL LA CATÓLICA

las elecciones próximas.

D. Alfredo García Ramos

La noble y prestigiosa Asociación periodística de esta capital ha tenido el feliz acierto de elegir Presidente de la nueva Junta de gobierno para 1907, al señor García Ramos. Es este un joven é ilustradísimo abogado. Como orador se ha dado á conocer por sus elocuentes discursos y como periodista y poeta, pueden dar testimonio de su valía sus trabajos de colaboración en muchos importantes periódicos.

CORUÑA MODERNA es uno de los que se honran con los trabajos del señor García Ramos.

D. Reinaldo Carrero

Por reciente Real orden ha sido nombrado para ocupar el cargo de segundo jefe del Regimiento Infantería de Isabel la Católica de guarnición en la Coruña, el distinguido teniente coronel de dicha arma, D. Reinaldo Carrero.

Su nombramiento ha sido muy bien recibido. El agraciado cuenta con una hoja de meritorios servicios y entre éstos, sin duda, descuelgan los que ha prestado en la guerra del Norte.

El lunes 1.º del actual se posesionó el señor Carrero de su nuevo destino.



Tengo, sobre todas las compasiones de mi alma sensible, una íntima pena hacia las mujeres que no han oído al amor cantar junto á ellas sus epitalamios y sus elegías; hacia las pobres mujeres que dejan á sus coronas de vírgenes llegar á ceñir cabellos canos. Hecho para el amor, mil veces he soñado en dejar crecer mi melena y perfumarla, y vestir la túnica de los apóstoles, é ir en dulce peregrinar por el mundo, predicando la religión del amor humano, el perdón para los bellos pecados del deseo y que todos los labios sean ardientes y que en todos los labios haya un beso y que todos los besos tengan una revelación de fuego

¡Pobres mujeres bellas que no tienen en sus lechos aromados más que las figuras impalpables de sus ensueños! Yo tengo amor para cada una de vosotras; yo quisiera que mi vida fuera siempre joven y fuese duradera para poder ir abrazando vuestros cuerpos desconocidos, uno á uno, hoy y mañana, como en un voto fervoroso!

*
**

En el ambiente de la sala había perfumes de mujer; había una difusión misteriosa cercándolo todo, como si invadiese el recinto un humo negral. Junto á una vidriera alta, de policromía sugerente, una de mis primas tocaba el armonium. Las tres solteronas hermanas de mi madre, formaban un grupo negro, en un ángulo. Sobre sus vestidos, las manos blancas cruzadas, fingían orar; sus rostros duros, consumidos por el ascetismo, tenían en aquel instante una impresión de recogimiento.

Por la sala pululaban las figuras de la melodía: eran figuras graves; el ensueño musical hacía pasar procesiones de frailes martirizados, empalidecidos por la sombra de muros conventuales, flacos por el ayuno, descalzos. Parecía salir olor de incienso de algunos pebeteros escondidos. En la pared, la figura de un Cristo que pendía en un cuadro viejo sobre el armonium, había adquirido relieve.

Victoria, junto á la ventana en que yo me apoyaba, estaba atenta á la música. Hinchó, súbito, su negro hábito de profesa un suspiro mundano, tembloroso.

Me incliné:

—¿Padeces, Victoria?

De estar solo le hubiese hecho levantar la frente para ver la lágrima adivinada. No contestó. Vi que en su pobre alma atenazada se había levantado el cortejo de penas que la seguían, como viejos servidores enlutados. La música le habría contado alguna historia triste.

—¿Qué te dijo el armonium, Victoria?... Yo lo sé. Te contó como murió una ilusión; te contó como una esperanza azul que aleteaba cerca del sol, se quedó ciega y fué bajando, bajando, sintiendo vibrar en torno los átomos del éter y subir perfumes de los jardines y tintineos de las fuentes...

Protestó con una sonrisa moribunda:

—Eres un romántico, primo mío.

Deslicé mi silla sin ruido sobre la alfombra, más cerca aún de su butaca. Al sentir mi aliento próximo, pasó una sacudida rápida por la nieve de su cuerpo.

—¿Te cuento como volvió á ver luz esa esperanza, como vivió entre flores y entre pájaros una vida que fué una llama encendida ante el bello altar?...

—No, primo; ese relato será un hermoso capítulo para tus novelas pecadoras, una prueba de tu ingenio para las pobres mujeres que te aman...

Pareció que en su cerebro, algo que acababa de ser vencido, cayese, destronado. Alzó un poco la frente límpida, sombreada por las tocas:

—Haz oraciones.

—Te hice muchas. Ya he desconfiado de su eficacia.

—¡Hereje!

—¿Tengo la culpa de que todas las aras de mi alma estén ocupadas con sacrificios á tu imagen?... Tú no querrás, pero tú eres mía; tú pasas á través de mis novelas, á través de mis ideas, á través de mi vida toda; te siento en mí y me estremezco, ubérrimo de tí. Te guardan mal las paredes de tu convento triste. ¿Nunca me has sentido en tu celda; no adivinaste á mi alma presente, en medio de una oración?...

—¡Calla!...

Se levantó, huyendo á la imagen despertada en su ánimo. Nos asomamos. Por la calle larga pasaba un perro flaco, sucio, con el pelo alisado por la lluvia. De los canalones salían hilillos de agua. Caía una llovizna persistente que envolvía en un nimbo la luz de los faroles. El garfio de un antiguo reverbero se veía en una pared, negro y trágico como una horca.

Dentro, allá lejos, junto el armonium, se encendió una luz; las tres hermanas solteronas se santiguaron con un mismo ademán rígido. Una anciana criada entró con una bandeja humeante.

—Tengo miedo á los perros errabundos que andan de noche por las calles, sin hacer ruido y siguen á las personas, mirando con ojos de fuego,—dijo Victoria, con cier-

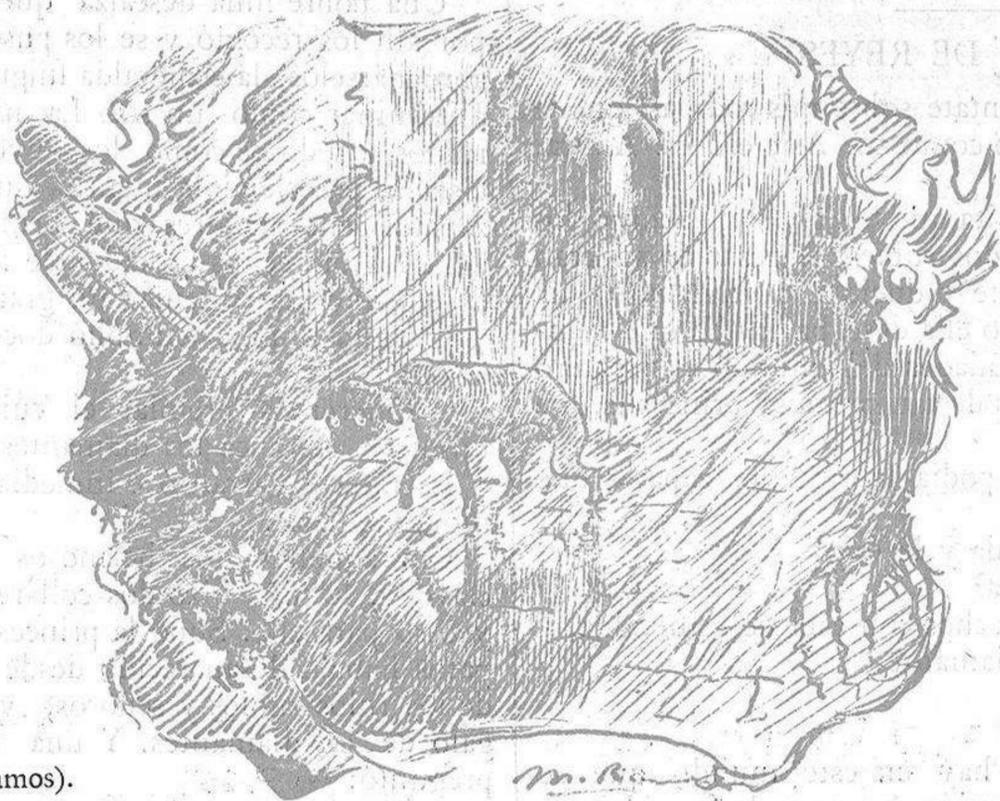
ta congoja en el habla.—Los temo tanto como á las mariposas negras.

—Son los pensamientos de los que padecen por uno, Victoria.

—En mi celda entran muchas; vienen del huerto, llamadas por la luz; en el huerto hay muchas mariposas negras.

Se estremeció. Parecióme que su cuerpo se acercaba al mío en petición de ánimos. Vi de cerca su cara pálida, sus ojos luminosos y tristes como dos lucecitas lejanas y místicas.

(Ilustraciones de Máximo Ramos).



Sentí una lanzada de fuego, atrevesándome.

—Estaré junto al convento, dije á su oído: esta noche

no te espantarán en tu celda las mariposas negras.

Se volvió airada: —¡Alfredo!

.....
Mis labios encendieron su rostro y agitaron su cuerpo en un temblor. Se rompió la melodía en el órgano al sonar el beso. Mis tres tías de pié, severas, extendieron sus manos pálidas con un trágico gesto de reinas injuriadas...

W. FERNÁNDEZ FLÓREZ.

OS REISES MAGOS



Chegaban onte á noite á vila os reises Magos. Era xa escurecido, cando caía maino no pobo e nas aldeas o friolento orballo. Viñan cheos de frío, como pitos mollados e mentras na pousada buscaban lume e caldo para enxoitar as roupas tomar forza e descanso,

catro petrucios fortes do rexional Parnaso, con zanfona e con ferros con gaita é mosto largo, iban á da-los reises a curmás é achegados. Ei van á suas copras que estiven escoitando:

— Entr' un cego e un lazarillo votanme a feixes as copras. Cantade canto queirades,

dádelle gusto á zanfona que por moito que berredes e me busquedes as cóchegas, eu sempre crecho que crecho voutsotos foza que foza, veremos quen é o que perde por se meter en historias.

— Eu pasei po la ponte fuxindo das mareiras. Alí topei con Minia envolta nas noitebras.

Dende enton miña vida na Escravitú foi presa Galo, Fuco, Fuco, Celso, vinde ¡concho! con Regueira, cantade, berrade, ride, esas copras que esmendrellan.

— A envexa dos que morden nas honras do veciño chamoulle á miña tenda «buxeiro rexional». Drento d' el quen me dera á certo bó galiño nas poutas de un raposo do mato intelectual.

— Hoxe temos todos unha cheirentanza. Hay lacós de celso, galo en empanada, auga de regueira, e o cego nos canta copras filológicas da trepidantada. ¡Ei, manizolentos! ¡qué noite sonada! Dádelle a pandeira cantade con fé Reises da Academia vos van á facer. Xa adoecen todos na banda de alá: que royan un corno que turren ao ar, que pasten nos toxos do Castro Cañás.

GORECHO.

LOS ZAPATOS DE UNA PRINCESITA

(CUENTO DE REYES)

—Ven, sobrinita mía, siéntate sobre mis rodillas, que te contaré un cuento, pequeño como tú. Así; eso es. Ahora, escúchame:

Érase una vez una princesita que tenía los ojos como dos estrellas y los labios como dos rubíes. A pesar de su gran fortuna, siempre estaba triste y quejosa porque no podía encontrar unos zapatos como ella deseaba. Hubo que mandar buscar por todas las ciudades del mundo el zapatero capaz de satisfacer los deseos de tan preciosa princesita que se iba enfermando de pena.

Pero era en vano. Nadie podía fabricar los zapatos que ella pedía.

Una tarde apareció un hada y le dijo:

—¿Qué quieres, princesita?

—Quiero unos zapatos hechos con piel de esmeralda, y con un moño de un solo diamante.

—¿Nada más pides?

—Nada más.

—Bien princesita. Nada hay en este mundo que se consiga sin esfuerzo. ¿Qué has hecho en toda tu vida?

—¿Yo?...

—Sí, tú.

La princesita no contestó.

—¡Ah!—continuó el hada—no has hecho todavía una acción generosa, ¿no es cierto?

—Es cierto—contestó la princesita con los ojos bajos y las mejillas encendidas de vergüenza.

—Bueno—le dijo el hada—tendrás los zapatos que pides cuando te hagas merecedora de ellos.

Y diciendo esto, desapareció.

La princesita quedó entristecida, pensando cómo haría para obtener tan delicioso regalo. Y de pronto una sonrisa le iluminó los rubíes de su pequeña boca. Y en seguida ordenó que pusieran en libertad á todos los pajaros que había en las jaulas de su palacio.

Al otro día, en la alcoba de la princesita, frente á su cama construída con columnas de oro y ondas de perlas, apareció un par de zapatos como ella los deseaba. Eran realmente de esmeralda, de un verde transparente y luminoso, y en la capellada se deshacía en luz un moño de un solo diamante que iluminaba como un sol. La princesita quedó tan contenta que durante todo el día no cesó de cantar y reír, mirándose á cada rato sus pies pequeños como una rosa, aprisionados en unos zapatos encantadores. Pero á la semana, la alegría aquella empezó á desaparecer; hasta que al fin la princesita veía con indiferencia el precioso regalo del hada. Se había aburrido de los zapatos que con toda injusticia fueron á parar á un rincón, debajo de la cama.

Pasó un tiempo, y un día en que la princesita estaba invitada para un gran baile, se encontró con que no tenía ningún botín sano. Mandó buscar, entonces, en todas las zapaterías, unos que hicieran juego con su traje de seda. Pero no halló ninguno. Acordóse de pronto de los zapatos regaladas por el hada y los hizo sacar del rincón. Estaban sucios de polvo; la esmeralda había quedado opaca y el diamante no brillaba. Los hizo limpiar, pero iluminaban por un momento para apagarse en seguida.

Viendo que era imposible hacerles tomar el fulgor de antes, trató de calzárselos; pero inmediatamente lanzó un grito. El pie había sido pinchado. En efecto: el zapato tenía un clavo, fino como una aguja que hizo extraer. Fué trabajo inútil, pues al volver á calzárselo, sintió la misma punzada. Había otro clavo. Por más esfuerzos que hizo, fué imposible sacarlos todos. Siempre quedaba uno. De modo que tuvo que quedar en casa, llorando por haber

perdido una espléndida noche de baile. Al día siguiente ordenó que arrojaran al campo los desdichados zapatos.

Una pobre niña descalza que cruzaba en ese instante por allí los recogió y se los puso. Y no bien concluyó de abrochárselos, la esmeralda fulguró y el diamante comenzó á iluminar como un sol. La niña—que tenía unos rulos rubios y sedosos como los suyos—quedó mirándolos extasiada, pareciéndole mentira que fuera dueña de aquellos zapatos encantadores que brillaban con más alegría en aquellos piecitos morados de frío. Y los cuidó con tanto cariño que nunca tenían un grano de polvo siquiera.

Cuando la niña cumplió doce años, los zapatos le dijeron:

—Queremos premiar el cuidado que has tenido con nosotros. Arranca los diamantes.

La niña los arrancó é inmediatamente aparecieron otros moños iguales.

Con aquellos dos hermosos diamantes grandes como claveles, la niña hizo dos collares, uno para su hermanita y otro para ella. Supo la princesa que los clavos de los zapatos habían desaparecido desde que pertenecían á la niña de los rulos rubios y sedosos, y supo también lo del regalo de los diamantes. Y una vez que vino el hada, le preguntó:

—¿Por qué es eso?

—¡Ah!—le respondió el hada.—Fuiste muy ingrata con ellos. Los zapatos eran buenos contigo. Los quisiste un día y luego los despreciaste sin razón. La niña de los rulos rubios los quiere cada vez más y los cuida con tanto cariño que el diamante fulgura más que un sol. Sé como esa niña. Aprende que la ingratitud no ha sido buena jamás.

Y el hada desapareció. — X Y Z.

CUENTO DE REYES

LAS PRIMERAS LAGRIMAS

Emilín es un aficionado á la música y todos sus juguetes son diminutos instrumentos con que sus padres y personas de la amistad de ellos, han ido obsequiándole en este día, que para los niños es el más solemne de todo el año.

Pero su mayor entusiasmo es por los instrumentos de cuerda á los cuales profesa verdadera devoción.

El otro hermano, Pepín, no tiene á nada amor tan grande como á la pintura, y colecciona cuantos retratos, dibujos y cromos le han ido dando. Su frente, si estudiasse, sería la caricatura: toscamente, sin reglas de arte, pero con los menores defectos posibles, caricaturiza á sus hermanos y hasta á sus padres, lo cual le ha valido más de una azote.

Estos dos hermanos, con espíritu y vocación de artistas, tienen otro llamado Serafin, quien, aunque parezca una ironía es de instintos bélicos y su ídolo son las armas. Corona su camita una miniatura de panoplia formada con sables, escopetas, etc., que conserva como joyas.

Completa la prole del matrimonio en cuestión, una niña que tiene por nombre Generosa, el cual cuadra muy bien á sus condiciones de bondad, desprendimiento y desinterés: ella adivina los gustos de sus hermanos y por su intercesión consiguen éstos de sus padres una infinidad de obsequios adecuados á las aficiones de cada uno. Cerca de los Magos, es Generosa la protectora de sus hermanitos en cuyo porvenir cree ver horizontes rosados y esplendores de gloria.

En aquella cabecita, adornada de rizos de oro, hay pensamientos muy elevados y en aquel corazoncito tierno reina el amor fraternal, llenándolo todo.

Porque sus hermanos no careciesen de los juguetes de su agrado, se privaría ella de sus muñecas y hasta daría sin gran dolor la más hermosa de todas, la que, en la convalecencia del sarampión, le regalaron los Magos el otro año.

*
**

La vispera del día de Reyes, los cuatro hermanos se sentaron en corro y hablaron toda la tarde como personas formales.

El tema de la conversación era el obligado en este día.

La muchacha, una vieja que daba con gusto su vida al diablo con tal de que la alejasen de los niños, interrumpió la alegre plática, anunciándoles que había llegado la hora de irse a cama.

Obedecieron los pequeñuelos, no sin antes hacer el acostumbrado recuento de sus juguetes y rezar á los Magos para que no se olvidasen de ellos.

Como la noche estaba muy mala, pues la ventisca no cesaba á pesar de los fervientes ruegos de los cuatro hermanos, éstos abrigaban algunos recelos, desconfiando de que los reyes se arriesgasen á visitar aquella casa, única en los alrededores, pues vivían en una especie de Granja en las afueras de la población.

La noche avanzó y permanecen en vigilia los infantes, enamorándose por anticipado de los juguetes que esperaban recibir por la mañana. A medida que se acercaba ésta, se disipaban sus temores y reintegraban á los Magos en el buen concepto que de ellos tenían.

Una noche de insomnio parece un siglo, y máxime cuando se pasa bajo la influencia de una ansia que no deja en el alma lugar á pensar en otra cosa. De ahí la impaciencia de nuestros pequeños protagonistas.

*
**

La incierta claridad de la aurora hizo saltar del lecho á los niños, los cuales acudieron á examinar los recipientes dejados al efecto, ávidos de apoderarse de los regalos de los reyes.

Emilín, había soñado con una bandurria; Pepín, con un estuche de dibujo; Serafín, con una espada, y Generosa, con todo eso para sus hermanos y una muñeca para ella.

Pero de todo esto, sólo una cosa había: los Magos en esta ocasión no habían actuado de tales, pues no adivinaron los deseos de aquellos devotos suyos ó, en otro caso, se habían propuesto contrariarlos.

Por único regalo, les habían dejado una muñeca encantadora, rúbia como Generosa, parecida á ella.

La decepción fue horrible. Miraron una y otra vez hasta convencerse y sólo lograron hallar un papelito en el cual estaba escrito lo siguiente:

«Para Generosa».

Esta se echó á llorar; sus tres hermanos estuvieron á punto de hacer añicos la muñeca.

Generosa no halló aquella tan hermosa como era; apenas la miró y se dedicó á consolar á sus hermanos.

—No la quiero—dijo en un rasgo de generosidad. O todos ó ninguno. No llores, quedamos iguales.

Y dejando allí la muñeca se alejaron los cuatro, con lágrimas en los ojos y un hondo dolor en el corazón.

.....
Ninguno de los cuatro niños comió aquel día que fué para Generosa el más desgraciado de todos...

ANTONIO CARBALLO TENORIO.

Una fiesta de Pascuas

En las Terciarias se verificó el jueves último ante selecta concurrencia, una agradable fiesta dedicada á los niños.

En el lindo teatrillo del Colegio de dicho establecimiento se representaron por las alumnas las obritas tituladas *La colegiala modelo*, *La ducha* y *El portal de Belén*.

Merecieron acertada interpretación y el auditorio premió con merecidos aplausos á las hermosas y elegantes señoritas, Clarita y Hortensia López Varela, Herminia Dorrego, Luz Pombo, Concha Soler, Josefa Niéto, María Alonso Lopez, Rosario, Emilia y Pilar Carreras Presas, Carmen Naya, Asunción Alvarez y Carmen Chao.

Los intermedios de la función fueron amenizados al piano por las bellas señoritas Carmen Naya, Asunción Alvarez Mir, María Teresa de Lalinde, Consuelo Alvarez y María Alonso.

Para todas hubo entusiastas aplausos, especialmente para la señorita Naya, que supo demostrar de manera cumplida su fama de verdadera artista y sus triunfos obtenidos en el Conservatorio Nacional de Música, donde con gran éxito hizo sus estudios.

En suma, que la referida fiesta resultó magnífica, y cuantas personas en ella tomaron parte merecieron sinceros plácemes, igual que las felices organizadoras de la misma, las religiosas Terciarias.

Cultura artística

El entusiasta orfeón *Aurora*, que con tanta pericia dirige nuestro entusiasta convecino, D. José Edreira, inaugurará muy pronto su nuevo local sito en la calle de Cordelería. Este es un síntoma del desarrollo que va tomando la simpática colectividad coral, cuyo director é individuos no persiguen más fines que los de cultura artística ajenos por completo á banderías políticas y atentos sólo al buen nombre de esta ciudad querida.

No vacilamos en augurar al señor Edreira, que las simpatías de la población coruñesa acompañarán siempre á los éxitos que aguardan en el porvenir al orfeón *Aurora* y el traslado de este orfeón á su nuevo local social, puede ya apuntarse en el número de esos éxitos, pues dentro de modestia de recursos con que cuenta la naciente masa coral, se ha hecho más de lo imaginable, de suerte, que no sólo tiene el orfeón un lugar adecuado para sus ensayos, sino además otros departamentos para la mayor comodidad de los socios protectores de la colectividad.

Felicitemos al señor Edreira y á sus coasociados por la perseverancia de sus esfuerzos, que es garantía de felices resultados artísticos para el orfeón *Aurora* y de redención social para la clase obrera.

TEATRO PRINCIPAL

Entre las obras sobresalientes puestas en escena la semana última, citaremos *La Retreta*, melodrama militar alemán, que no carece de verdadero interés dramático y cuya traducción á nuestro léxico ha sido muy ajustada, y *La segunda mujer*, traducción también del idioma inglés y arreglada á la escena española por el notable literato coruñés, nuestro muy queridísimo amigo, Antonio Garrido Villazán, redactor jefe de *La Ilustración Española y Americana*.

Esta última producción, de un género muy diverso al de *La Retreta*, ha gustado extraordinariamente por la originalidad del desarrollo dramático y la conciencia con que ha tratado el asunto nuestro amigo. Abundando en esta obra escenas admirablemente expuestas con caracteres y situaciones de gran interés dramático que van en aumento excitando la curiosidad del espectador, á medida que aquella sigue desenvolviéndose, hasta llegar á su solución final.

Cuando *La segunda mujer* fué estrenada por vez primera en Barcelona, aquel público discreto dió su sanción elogiando el trabajo de un modo franco; y representado más tarde en Madrid, el éxito fué ya definitivo, reconociendo en nuestro ilustre paisano condiciones peritísimas de dramaturgo que no de *arreglador*; porque en la traducción de *La segunda mujer* hay algo original muy suyo: el arte que resalta en todas sus escenas.

La falta de espacio no nos concede más que hacer este apunte y felicitar á Antonio Garrido efusivamente por su esmerada labor.

Las interpretaciones de *La Retreta* y de *La segunda mujer*, han sido acertadas, sobresaliendo en la primera la señorita Emo y los señores

Hompanera, Torrens y Miralles; y en la segunda, la señora Aranz, que hizo una protagonista envidiable a la que secundaron la Domínguez, la Emo, Miralles y Hompanera.

Lo positivo, esta obra de Tamayo y Baus que siempre está de moda por la refinada crítica que en ella campea, sacando a la superficie, un defecto social idiosincrático, en la familia humana, fué también representada en la noche del miércoles, obteniendo una delicada interpretación.

La escena en todas las obras de referencia, estuvo perfectamente servida.

En la noche de ayer se estrenó un juguete cómico titulado *El final de un drama*. Su autor es nuestro amigo D. Jesús Luengo; obtuvo una halagüeña acogida.

LO QUE AUMENTA LA CORUÑA

CUATRO NOTAS

No queremos ni pretendemos hacer un resumen de lo que la Coruña ha sido durante el año de 1906, que acaba de terminar. Ni nuestras estrecheces de espacio nos lo permite, ni es marco obligado para ello una revista ilustrada del género de CORUÑA MODERNA.

Los diarios locales han dado cuenta de cuanto ha crecido la Coruña en los aspectos múltiples que integran la vida local.

De esos datos y de nuestras investigaciones, deducimos un balance de utilidad inmensa, con un sumando de cuantía, que nos pasa en los negocios bancarios, por ejemplo, a la cabeza de las capitales de provincia.

La industria pesquera, no obstante su reciente creación, ha llegado a alcanzar tan progresivo aumento, tal consolidación en el negocio, que el puerto coruñés figura justamente en este alarde de la industria, a la altura de las mejores pesquerías europeas. Téngase además en cuenta, que es un negocio que comienza, que no ha desarrollado todas sus iniciativas e hijuelas derivadas del negocio mismo.

Consiguientemente a ese impulso del puerto, la estación ferroviaria ha alcanzado un movimiento tal de tracción, que bien puede considerarse esta «modesta» estación de término, como una de las que más ingresos dan a la Empresa del Norte. Los datos estadísticos así lo testimonian.

La Coruña ha tenido otros negocios múltiples, reproductivos, como lo demuestra el balance del Banco de España, y las operaciones realizadas en el Banco Español de Crédito.

El ramo de construcción es sin duda el más lastimado en este corte de cuentas del año. Las huelgas aquí desarrolladas, las diferencias entre patronos y obreros, algo que felizmente tuvo ya una solución adecuada, ha impedido que las obras de urbanización, de ensanche, tuviesen más amplio desarrollo. Pronto podrá desquitarse lo perdido, y pronto también veremos realizadas amplias obras, que el celo de un coruñés ilustre, al frente de la Dirección General de Obras públicas, prodiga a manos llenas para esta Coruña, tan huérfana hasta hace poco de la protección eficaz del Estado.

Todo, en suma, constituye un período de engrandecimiento para nuestro pueblo; una época fructífera para los negocios, y un porvenir risueño para cuantos de las industrias, de la banca, del comercio y de la fabricación viven.

Sinceramente celebramos poder consignar tan halagüeños datos.

EL SIMPÁTICO ORIA

El año nuevo las promete muy felices a algunas personas, pero de los elegidos debemos hacer destacar a un distinguido forastero que entre nosotros se halla.

Trátase de un Sr. Oria que ha recorrido media España visitando las salas de *recreo* de las sociedades de ídem.

Al presente, viene el Sr. Oria a la Coruña para estar una breve temporada, y se dice que hará pasar muy bien el rato a los concurrentes a dos distinguidas sociedades mediante un pequeño estipendio.

Este Sr. Oria, es en extremo simpático y ameno. Con una baraja en la mano hace diabluras sin más ayuda que la de un compañero, y aquí, en la Coruña, tiene ya varios.

Sea bienvenido el Sr. Oria a quien saludamos afectuosamente, y prometemos a nuestros lectores reseñar los regocijos que lleve a cabo en esta capital, si el Gobernador no se opone, toda vez que se trata de regocijos prohibidos por la ley.

MESA REVUELTA

DE SOCIEDAD Han salido para Madrid, la Condesa de Pardo Bazan, su hija la ilustre novelista doña Emilia y sus encantadoras nietas.

BANQUETE Para solemnizar la festividad de los Reyes, el Capitán general de esta región, señor Salcedo, obsequió el viernes 4 del actual, con un espléndido banquete a los alumnos de las Academias militares que se hallan en la Coruña y Ferrol pasando las vacaciones de Pascuas.

El número de comensales fué de 70, figurando también entre ellos, invitados por el señor Salcedo, sus ayudantes, los generales aquí residentes, los coroneles de Estado Mayor, de Ingenieros, de la Zona y de los cuerpos de la guarnición, el comandante de Marina y un capitán y un teniente de cada cuerpo. De Ferrol vino una comisión de alumnos de la Escuela Naval, representando a la misma.

En tan simpático acto reinó la mayor cordialidad y se hicieron votos por la prosperidad del Ejército y de la Armada.

El señor Salcedo cerró los brindis, saludando efusivamente a los congregados. Estos salieron muy satisfechos de los hidalgos agasajos de tan digno anfitrión.

EL «FOOT-BALL» Hoy se verificará un interesante *match* a las tres de la tarde en el corralón de la Gaitera, tomando parte en él, los oficiales de un buque inglés surto en este puerto y la notable sección deportiva de la *Sala Calvet*. Ha organizado dicha fiesta el distinguido maestro y director de dicho establecimiento, D. Federico F. Amor Calvet, quien hizo la oportuna invitación por medio de atento besalamano a los citados marinos ingleses. Estos aceptaron gustosos el amistoso reto y creemos inútil añadir que la referida partida de *foot-ball* resultará en extremo muy digna de presenciarse.

NUEVO MUNDO Es muy notable el número de esta semana de este popular semanario, cuyo sumario es el siguiente: Cacería regia en Ventosilla.—Meeting católico en Villareal.—Inauguración del monumento a «Serafi Pitarra», en Barcelona.—El temporal de nieves.—Notas de Marruecos.—Una fiesta infantil en el Ateneo.—Las argentinas del Circo de Parish.—La Escuela de Bellas Artes de Barcelona.—El atentado de la Rambla de las Flores.—Homenaje a Menéndez Pelayo, etc., etc.

ESPECTÁCULOS *Teatro Principal*.—Compañía cómico-dramática. Funciones para hoy domingo. Por la tarde a las tres y media: *El Patio*.

Por la noche a las nueve: *El soldado de San Marcial*.

Pabellón Lino.—Desde las tres y media en adelante, los domingos y días festivos, interesantes sesiones de cinematógrafo con estreno de preciosas películas.

Los demás días sesiones desde las cinco de la tarde.

Preferencia, 50 céntimos; General, 25.